

# EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—  
nera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pose-  
as.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 586

Palma de Mallorca 1.º de Mayo de 1913

La correspondencia de Redacción diríjase a FRANCISCO  
ROCA, la de Administración a AGUSTÍN ROCA — No se devuelven  
los originales publicados y no publicados.

## ¡VIVA EL 1.º DE MAYO!

A continuación publicamos el manifiesto y programa que con objeto de conmemorar dicha fiesta han dirigido al pueblo la «Federación de Sociedades Obreras» y la «Agrupación» y «Juventud Socialista».

### Trabajadores:

Doce meses consecutivos de rudo trabajo que á la vez forman un año de esclavitud, bien merece un día de regocijo, un día en que todos los trabajadores del mundo salvando las fronteras se saluden fraternalmente y sus pechos exhalen un grito de protesta en contra la tiranía capitalista.

Esa protesta, ese grito es el que ha de lanzar al espacio todo hombre que con su esfuerzo contribuye á la creación de la riqueza social, no recibiendo en recompensa más que privaciones y penalidades. Nada más justo, más lógico y natural que todas las víctimas de la explotación capitalista se unan y en un día dado demuestren á la burguesía la sin razón de su poderío. A este objeto está destinada la fiesta internacional del trabajo que el proletariado mundial celebre todos los años el 1.º de Mayo, fiesta la más digna y la más justa de cuantas celebra la burguesía y sus instituciones religiosas.

¡La fiesta del trabajo! ¡Que diferencia tan grande entre una fiesta burguesa, que solo tiende á proporcionar la satisfacción de vanidades, egoismos y frivolidades que les ahiten en sus ambiciones de gozo y concupiscencia á que su estado de holgura la conduce, y la que celebra la clase trabajadora el 1.º de Mayo, cuya significación consiste en glorificar el trabajo y demandar justicia para los que lo realizan.

¡TRABAJADORES PALMESANOS! El día 1.º de Mayo ha de ser para nosotros una fiesta sagrada; que nadie trabaje en ese día, que ninguno falte á la consigna universal, que la manifestación de este año aparezca grande, que el local para el mitin rebose de

obreros, que la gira campestre se vea concurrida de familias obreras y que todo, en fin, resulte brillante y digno de vosotros y de la importancia que tiene el día.

Todas las sociedades domiciliadas en la casa que ocupa la Federación de sociedades obreras, Sindicato 124, os invitan, pues, á celebrar dicha fiesta con arreglo al siguiente

### PROGRAMA

A las 6 de la mañana.—Diana por una banda de música que recorrerá las principales calles de la población y Arrabal de Sta. Catalina acompañada de una numerosa comisión.

A las 10.—Mitin en el local de la Federación concluido éste se organizará en la Plaza de S. Antonio una manifestación que pasará por las calles de Herrería, Mercadal, Cuartera, Cordelería, Galera, Bolsería, Colón, Plaza de Cort en donde una comisión subirá á hacer entrega de unas conclusiones que se presentarán al Ayuntamiento, siguiendo después por las calles de Palacio, Conquistador, Constitución hasta llegar al Gobierno Civil, en que serán presentadas al Sr. Gobernador unas reclamaciones que se harán al Gobierno en caso de haber sido aprobadas en el mitin, continuando por las calles de Unión, Rambla, Olmos, San Miguel, Cererols y Sindicato, disolviéndose en el Centro Obrero.

A las 4 de la tarde.—Jira campestre en la Pradera del Terreno.

A las 8 y media noche.—Gran velada teatral en la Federación de sociedades obreras.

¡Viva el 1.º de Mayo!

LA COMISIÓN.

### ¡Viva el 1.º de Mayo!

Si, viva el 1.º de Mayo, la gloriosa fiesta proletaria!

A su sola enunciación, los corazones deben agitarse entusiasmados como albarada de un gran día de conquistas reivindicadoras y también como en el instante supremo, de profunda conmoción social, en que han de venir abajo, por el empuje prepotente de los desheredados, todos los privilegios y todas las tiranías...

Yo no sé hasta que punto mis hermanos en ideal sentirán la fortaleza de este día esperanzador, de halagadoras promesas sin cuento; pero lo que sí sé que al acercarse esta fecha memorable siento transformarme por completo, co-

mo si otro espíritu,—concreción de rebeldía,—tomara estado en mi ser.

Late con inusitada violencia mi pecho de optimista empedernido, una grata sensación de escalofrío recorre mi cuerpo acostumbrado al sufrimiento; hormiguea mi cabeza, como si mannos invisibles con miles de perfilados alfileres se entretuvieran pinchandola, los puños se crispan amenazadores, dibujan mis labios una sonrisa de confianza en el propio valor, y alzando la frente, altivo, reto á la adversidad que ha tolerado hacernos esclavos de la sinrazón. Acelero los pasos, temeroso de llegar tarde á mi puesto de lucha, en donde con mi heroísmo conquistaré el sublime objetivo que mi cerebro se ha forjado y, consecuente y ávaro, retiene en sus más profundas reconditeces.

No me rejuvenezco, porque soy joven; pero percibo que una nueva energía invade mi ser comunicándome fortaleza, valor abnegación, una abnegación que llega á los lindes del desprecio de la propia vida, de esta miserable vida que sería tan hermosa si la maldad de los hombres no la trocara en calvario; de esta vida, que sin la esperanza en el triunfo definitivo, no valdría la pena de sufrirla, porque carece de todos los atractivos que deben envolver la existencia de los humanos.

La lucha por nuestro ideal renovador, por el Socialismo internacional, es en mí una obsesión; más en este día mil veces venerado; cobro nuevos alientos para la pelea, alientos que me llevan á la brecha donde gloriosamente se cap-

tan las grandes libertades que han de cambiar el mundo de faz.

Y cuando estoy así poseído de tan firmes anhelos de reivindicación, pienso que es triste cosa no tener en el santoral obrero más que un solo día para glorificar el Trabajo, creador de todo lo existente, é imagino, como Zola, que en cada estación podría ofrendarse un día, consagrado fiesta general, en la que tomaran parte, aportando sus inventivas y su sana alegría, no una clase determinada, la más numerosa y también la más vejada, sino la humanidad entera, que todos somos iguales y para gozar del derecho á la vida fuerza es que exista el deber de producir...

Pero esta sociedad bosquejada es algo futura todavía, y hemos de esforzarnos los socialistas, poniendo á contribución nuestras energías y todos los medios que nos sugiera la mente, para que su instauración sea pronto una realidad. ¿Como? Luchando continuamente, sin cesar, con fe, con entusiasmo, no arredrándonos las persecuciones, despreciando los peligros, fija la pupila en el Socialismo redentor... y, sobre todo guardando esta fecha memorable, como la fecha iniciadora de nuestra anhelada emancipación.

Buen estimulante es el 1.º de Mayo. ¡Viva, pues, la fiesta obrera.

JUAN SILVESTRE

### HAMBRIENTOS

Si, hambrientos de pan, justicia y libertad, á través de los siglos fueron los pueblos, por ella lucharon y derramaron su sangre. Los tentáculos de la burguesía piden más y se la daremos como se la dimos en la Commune de París, en las calles de Milán y San Petersburgo, sí, pero la libertad vendrá y con ella terminarán los dolores del estómago y el crujir de las cadenas que nos esclavizan, terminará el hambre.

El día 1.º de Mayo nos anuncia que no en lejano día brillará en el horizonte la estrella del Socialismo trayendo la dulce sonrisa de los fusilados en París, de los ahorcados en Chicago, de los fusilados en Buenos Aires, los del Rosario de Santa Fé, los del Río Tinto y los fusilados en Montjuich.

Estos y tantos otros que lucharon y dieron sus vidas en defensa de esa hermosa libertad tan acariciada, contemplarán orgullosos y con inmensa satisfacción el que hayamos vengado la crueldad que con ellos cometió la tiranía burguesa, solo con ver que hemos trabajado para concluir la obra que ellos empezaron para destruir los privilegios de que goza y libertar á la esclavizada humanidad para que viva feliz sobre la tierra.

F. ROCA

Palma 28 Abril 1913.

## Gabriel Alomar

Con motivo de la injusticia de que ha sido víctima en Madrid y Barcelona nuestro compañero recibe pruebas de afecto en desagravio del resultado de las oposiciones. Con toda el alma nos alegramos de que el ilustre literato obtenga el sufragio de las personas competentes, pues esto vale más que el fallo de un tribunal de oposiciones.

## El indulto en Palma

En el mes de noviembre el gobierno concedió un indulto por delitos políticos. En este indulto quedaron comprendidos tres ó cuatro jóvenes republicanos y socialistas que después de haberse visto atropellados por los liberales y conservadores que manifestaban á favor del señor Canalejas una indignación que afortunadamente no han reproducido contra Sancho Alegre. Pues á pesar de los meses transcurridos, los procesados siguen procesados y las fianzas de libertad en manos del Juzgado ó donde fuere, con los consiguientes perjuicios.

Se dirá que se está tramitando el indulto. ¡Cuatro meses de trámites y aun no hemos llegado, para deshacer lo que se hizo en media hora.

Rogamos á nuestros colegas de la Península que reproduzcan la queja, por si por este camino llega á conocimiento del fiscal del Supremo.

## La revista anual

Si no tuviéramos formado un cabal concepto de la misión siempre interesada de la prensa burguesa, y de cuya fidelidad es cumplidora como el que más, tendríamos motivos para acusarla, salvo raras excepciones, por la conducta que ha venido observando, en particular durante estos últimos años, pretendiendo quitar importancia á la manifestación obrera del 1.º de Mayo, siendo así que no ha desmerecido de su verdadero sentido de que en realidad tuvo desde el principio.

Podrán á lo sumo los burgueses haber recobrado aquella intranquilidad de que ella misma era la causante; podrán haberles pasado aquel temor constante, profundo y eficaz, aquella alarma de graves conflictos así en los Poderes públicos como en las clases acomodadas; podrán hasta suponer que ha perdido su peligrosa fuerza y su primitivo carácter de agitación rebelde si vale la comparación con las primeras revistas anuales; podrán también creer que aquel período de manifiesta hostilidad á todo lo existente ha quedado reducido á una tranquila y obligada fiesta, con lo cual los obreros afirman el principio de su solidaridad de clase frente al resto de la sociedad y su legítimo deseo de una condición mejor. Todo cabe en lo posible; pero ni la clase trabajadora ha pretendido alterar el orden público, sino solamente llamar la atención de la burguesía, dirigiéndose al Gobierno, su representante, en solicitud de mejoras que son indispensables, ni tampoco ha cambiado en un ápice su línea de conducta á observar ante la clase capitalista, ni ha retrocedido en el camino á andar, ni sus fuerzas se han debilitado; todo lo contrario, cada día son más potentes y en mejor condiciones para la lucha.

A pesar de la malévolos intención de esta prensa burguesa, la clase trabajadora seguirá paso á paso, y seguro, su camino, sin importarle un bledo tan mezquinos móviles; ya que las causas grandes y jus-

tas no necesitan de defensores para triunfar.

Por tanto, los designios de la burguesía y sus partidarios serán un mito é inútiles cuantos propósitos forjen su imaginación para desvirtuar la importancia del paro de fábricas y talleres, como igualmente del cierre de los establecimientos en tan memorable día.

Lo que si es innegable, no obstante de contar la clase adinerada con medios sobrados para minorarlo, á pesar de ser un factor importante para resolverlo, es que el problema social subsiste con toda su trascendencia, y aún pudiera añadirse que se halla agravada por la continua crisis económica, por las necesidades más crecientes de día en día que se dejan sentir en los hogares de los asalariados, por la carencia de los artículos de primera necesidad, por los brazos sobrantes que no logran ocupación en el mercado de la explotación á causa de la larga duración de la jornada de trabajo, etc., etc.

Por esto, los obreros, conocedores de la urgente necesidad que hay de poner remedio á tanto malestar, levantan su voz de protesta para que la oigan los potentados y para que no olviden los Gobiernos que la cuestión social existe, y que á no acudir con antelación en su ayuda, serán los verdaderos responsables de los males que puedan sobrevenir por la torpeza de una clase privilegiada y sin entrañas.

Persistiendo los obreros en su noble conducta de reclamar lo que con tanto tesón piden, no quepa duda de que verán lograda su justísima demanda en no lejano plazo, sino de buen grado, por fuerza, no por ser mayor el número de los peticionarios, sino por la imperiosa razón que les asiste.

Y en ese día que verá colmados todos sus afanes y la reparación debida á su desinterés y desvelos desplegados por tan justa causa, quedará grabado como recuerdo imperecedero en la historia del proletariado de todo el universo para las sucesivas generaciones.

Prosigan, pues, sin cesar, con decisión y sin retroceder, los desheredados en su levantada actitud de firme protesta ante las clases privilegiadas, hasta alcanzar lo que no pueden negarles, porque les acompaña la razón, la justicia y la moral.

CARLOS DUVAL.

Barcelona, Abril 1913.

## La vida no vivida

El obrero solo tiene que perder una cosa: la vida.

Perdiendo ésta todo concluyó para él; pero si la salva, si la defiende como es su deber, no solamente se salva él sino que salva la de sus padres, la de sus hermanos y la de sus hijos y la de su esposa y lo que mucho vale: su dignidad de hombre.

Tal como en la actualidad pasa su vida preferible es mil veces la muerte por defenderla, puesto que su vida, tal como se desliza, no es vida y solo una especie de vegetación: el obrero lleva al cuello un lazo cuya cuerda la sujeta el capital con sus manos y cada día la atiranta un grado, hasta que ahogado por hambre muere.

Si esto lo reflexionara el obrero no consentiría tanta iniquidad; ni sería lo humilde que es y se prestaría á romper ese funesto lazo que tiene siempre como sentencia de muerte y sus hijos, los hombres del mañana, bendecirán su nombre mientras que siguiendo como hasta aquí lo maldecirán.

Es necesario darse cuenta de esto para acabar con ello de una vez porque el actual estado de cosas nos envilece ante el mundo civilizado y nos hace solidarios de tanta infamia. V. CARRASCO.

## Dios y el Papa

No hallaba el Eterno.

En qué entretenerse;  
Y harto de estar solo  
Cavilando siempre  
En ferjar castigos  
Que al réprobo enfrenen,  
La causa buscando  
De la cual depende  
Que tan pocos justos.  
En su gloria entren;  
Dejando del cielo  
Los ricos verjeles  
De paso un día  
Salió, según suele,  
De sus mil achaques.  
Para distraerse.

Como es viejecillo  
Y el pobre no tiene  
Salud, pues le pesan  
Los años crueles,  
Cansóse al momento,  
Mas quiso la suerte  
Que hallase un asiento  
Cercaño, y, alegre,  
Por entre una nube  
Sacando la frente,  
El átomo tierra  
Buscó inutilmente;  
Y, ¿cuánto apostamos,  
se dijo entre dientes,  
A que no la encuentro?...  
¡el diablo me lleve!

Por fin debió hallarla,  
Si el cuento no miente,  
Porque, á poco de esto,  
Ceñudo y solemne  
Quedó contemplando  
Con ojos que hieren  
Un bulto que el bulto  
De un hombre parece  
Mirólo despacio  
Y vió que era un vientre  
vistiendo las sedas  
Más ricas de Oriente.  
Sentado en un solio  
Que envidian los reyes  
Y en clámide envuelto  
De cálidas pieles,  
Bostezos lanzando  
De hartura insolente,  
Del globo, su esclavo,  
Demanda presentes  
Y si hay algún loco  
Que, pobre ó rebelde  
No tenga dinero,  
O audaz se lo niegue,  
El vientre que, mudo,  
Hablar sabe á veces,  
Ruge desde el trono;  
«¡Maldito el hereje!»  
Y esto basta y sobra  
Para que lo quemem.  
Tal monstruo mirando,  
Dios dijo entre dientes:  
¡Qué horror! y... ¿tu es Petrus?  
¡El diablo me lleve!

## Más de prisa

El inclito Romanones, una vez seguro en el Poder, presentó un programa, anunciado ya con mucha antelación, como un remedio maravilloso para cerrar todos los males sociales.

La prensa lo discutió, incluso la socialista, de nada entre dos platos lo calificaron, tanto en el orden político como en el social.

Tengo presente que entre las medidas de carácter social habla el contrato colectivo, reconocimiento de los sindicatos etc., etc. Pero entre tales reformas no estaba incluida el retiro para la vejez.

Recuerdo con precisión que en sus declaraciones, después de semejante aborto dijo que necesitaba sesenta años al menos para traducir su programa en hechos.

Por eso hoy que es el 1.º de Mayo, día de reivindicaciones proletarias, formulo mi protesta contra semejantes propósitos, contra tan estupendas declaraciones á la par que emplazo al indicado gobernante para que tomando nota de las fuerzas

proletarias que hoy se manifiestan, cree que vamos á consentir que tarden, no medio siglo ni un cuarto á implantar lo que en la actualidad hay ya en otras naciones, ni siquiera una década puede el proletariado español dejar pasar sin ver traducidos en hechos lo que en Inglaterra, Alemania y Francia ya ha conseguido la clase obrera.

Para obtener esta y otras medidas agrupémonos y hoy que todos los proletarios fraternizamos, demostremos con hechos que á las guerras no las queremos; que el militarismo ha de morir á nuestras manos, ya que es el enemigo más formidable de nuestras reivindicaciones.

Afirmando nuestra solidaridad con todos los trabajadores de todos los países, haciendo que los mitines y manifestaciones de hoy sean imponentes, despertando conciencias, impondremos, aunque no quiera el conde de Romanones, nuestras reivindicaciones en corto plazo.

A. M. ALSINA

## Despotismo de un Capitán

De vandálicos se pueden calificar los hechos realizados por D. Francisco Cardona que tiene á su mando el vapor Menorquín de la Compañía Marítima Mahonesa.

Dicho Capitán por el hecho más insignificante entrega cuenta y papeles á cualquiera de sus subordinados, sin darles explicaciones de las causas que hayan motivado tal determinación, lo cual creo un deber hacerlo público, para que se enteren los lectores de este semanario y principalmente los obreros del ramo, para que puedan formar opinión sobre los procedimientos de dicho Capitán.

Pues bien; las causas de mi desembarque, son por pedir la reglamentación en las horas de comida, pues comiendo á la francesa hay que servirla á las nueve de la mañana y cuatro tarde ó bien sea á las diez y cinco tarde pero dicho Capitán, solo para demostrar su despotismo la manda dar cuando le viene en gana.

Siendo de suma necesidad también que conozca lo antedicho la casa armadora de dicho buque para que de hoy en adelante ponga coto á tanta injusticia de que son víctimas los tripulantes de el Menorquín ya que en la junta consultiva, directiva, como ellos le quieran llamar, hay miembros que alardean de tener mucha cultura... pero demos vuelta de hoja y en ella encontraremos que esta llena de torpezas é hipocresía.

Ahora cábeme la satisfacción de dar las gracias á los tripulantes de dicho vapor por las excelentes pruebas que de compañerismo han dado en esta ocasión, pues viendo que se despedía á uno de sus compañeros para defender en provecho de todos la reglamentación de la comida, ni siquiera se preocuparon ni mostraron interés para saber las causas del despido de un compañero suyo.

Satisfecho estuve al ver en «La Última Hora» que la Marítima Mahonesa había nombrado Capitán de su flota á D. Pedro Verdaquer y en este nombramiento me pareció ver la sustitución de D. Francisco Cardona, ¡Pobrecito!

Ahora hay que deslindar bien los campos para que sepan las autoridades de Marina de los puertos españoles, que es de su incumbencia y sagrada

obligación, hacer cumplir los artículos del Código de Comercio y otras disposiciones, y hacerlos cumplir á los capitanes que tienen buques á su mando y á las casas armadoras.

No obstante existir artículos como el 25 del Reglamento de Navegación Mercante, el 636 y 637, bastantes capitanes hay que no hacen el menor caso de ellos.

Por lo tanto yo por mi parte, pido se hagan cumplir por quien corresponde, los citados artículos y en consecuencia que el Capitán del vapor Menorquin me abone el pasaje que tuve que pagar de mis escasísimos recursos, por haberme despedido fuera del Puerto de matrícula y sin causa justificada.

A. O. C.

## Un 1.º de Mayo

*En el siglo XX en Mallorca hay la Inquisición.—En el Juzgado de Manacor hay una causa de fe.—Los artículos 11 y 13 de la Constitución española no rigen en las Baleares.—No ha hecho mal á nadie y lo quemán, ¡pobre Alonso!—En una tarde de Mayo el Borne presencia la ejecución de 37 penas de muerte.—Rafael Valls ardé como un fester.—La infeliz Catalina Taronjí es ultrajada antes de morir, las llamas prenden en sus ropas y la exponen desnuda á la vista del público.—Las víctimas sujetas á la argolla por instinto natural tratan de tirar las llamas.—Gritos de desesperación, firmeza en sus convicciones.—No quieren invocar al autor de la hecatombe.—Satanás sonríe.—Las autoridades civiles, judiciales y militares contemplan con placidez el espectáculo.—Frailes, calificadores del Santo Oficio, familiares, las parroquias con sus cruces enfundadas, la vil multitud haciendo coro, los soldados sable en mano.—Tres catafalcos, tribunas para la señora Aregna y otras damas.—La casa de la Inquisición engalanada.*

La derogación de las leyes no produce su muerte repentina, derogadas, siguen viviendo, es decir, aplicándose ilegalmente por más ó menos tiempo. Este es el caso de nuestro compañero de la Juventud socialista de Lluchmayor, tal fué el de los infelices marineros de la Isleña marítima que fueron condenados á galeras en pleno siglo XX por un tribunal militar, sin otro motivo que haber rescindido el contrato de trabajo que tenían con aquella compañía.

En una reunión celebrada entre correccionarios en el Casino republicano de Felanitx, un joven lluchmayorense hubo de pronunciar, según versión de los devotos y fariseos que no le oyeron, el juicio que le merecía el concepto de un Dios con atributos personales. Este joven sin sospecharlo, ponía sobre el tapete una de las más graves cuestiones que han agitado el entendimiento de los sabios, de los teólogos, de los concilios y de los padres de la Iglesia, sin que haya podido tener satisfactoria resolución. Mucha sangre ha costado esta disputa, graves ofensas ha sufrido la dignidad humana por su culpa.

Los filósofos, así que pudieron hablar y escribir, concibieron á Dios como una cosa absoluta, independiente de toda mancha humana; era la causa de todo, lo había ordenado todo, lo había armonizado todo. Negaron que interviniera en las guerras en favor de alguno de los beligerantes, negaron que mandara lluvias ni sequías, por ser estas efecto de le-

yes naturales é inmutables, negaron que tuviese nada que ver con pestes y terremotos, lo inhibieron de la peste bovina, de la lepra, como de la salud; del bienestar, por la misma causa; y negaron los milagros por absurdos é incompatibles con esas leyes inmutables. No creen que ni los santos, ni las oraciones, ni las manifestaciones del culto, ni el mismo Dios pudiese destruirlas, ni menos suspenderlas. Eso es lo que creyeron y lo que siguen creyendo muchos hombres respetables.

Los católicos han combatido esta doctrina, pero no se han limitado á esto, combaten la doctrina y persiguen al autor, azuzan contra él el poder temporal, le despojan, le entregan á los pilatos laicos y se apoderan de sus bienes.

¿Quién de los dos bandos tiene razón?

Los socialistas no han podido admitir á un Dios personal, una especie de patrono que distribuye sus gracias en virtud de designios incomprensibles, ni pueden admitir el catolicismo porque éste no ha podido resolver la cuestión de pobres y ricos; antes bien, con su influencia, desde su aparición, ha agravado la miseria tradicional.

Toda mejora individual ó social se ha hecho fuera de la Iglesia y en daño suyo, los pobres no existen para ella.

Además, la religión ha querido desempeñar el papel de elemento de resistencia contra socialistas, republicanos y verdaderos liberales, y la historia nos enseña que la civilización está ligada á la religión en razón inversa. Mucha religión? poca cultura; mucha cultura? poca religión.

El papel de resistentes lo han desempeñado á maravilla los eclesiásticos de Mallorca y á su cabeza el señor Obispo. Desde hace años la curia ha andado metida en toda clase de coaligaciones contra nosotros. Ni le ha detenido la ineptitud de muchos de sus candidatos ni el daño que con su proceder ha hecho á la cosa pública.

Conformes, pues, con lo acordado en Halle, en Erfust y en otros congresos, para el socialismo la religión es cosa privada; lo que significa excluir toda aplicación de los medios públicos para fines religiosos y eclesiásticos: las comunidades eclesiásticas deben considerarse como asociaciones privadas, las cuales deben regirse con entera independencia. Y en cuanto á lo demás, derecho á juzgar la doctrina religiosa sea la que fuere, libre exámen, crítica, censura, sin más límites que la calumnia, la injuria ó el palo.

No obstante que según la ley, (artículo 11 de la Constitución), nadie será molestado por sus opiniones religiosas, un ciudadano español, un vecino de Lluchmayor, y compañero nuestro está sujeto á la investigación judicial y amenazado de un proceso que puede terminar con una pena cruel; no obstante el perfecto derecho que tuvo para emitir libremente sus opiniones ante sus compañeros (art. 13 de la Constitución) se halla en peligro de sufrir perjuicio por haber hecho uso de ese derecho constitucional. ¿A qué se debe eso? Lo hemos dicho, las leyes derogadas tienen una agonía peligrosa, cuando su derogación lo es de un privilegio del clero y declaración de un derecho popular. La Iglesia desprecia la justicia, odia la pobreza.

Durante ochocientos años fué castigada con pena de muerte toda supuesta ofensa á la magestad divina. La blasfemia en aquellos tiempos de barbarie era más delito que el robo á mano armada, que el asesinato, que el envenenamiento.

Eso se fué y no pueden consolarse.

Pero nuestro compañero ha de saber que su causa es la nuestra, que es la de todos los socialistas, y que este partido

no es una de tantas fracciones políticas nacionales, es la magna asociación del mundo de los trabajadores, y todos defenderán su buena causa, lo mismo en Palma que en Madrid, que en Londres, que en Bruselas. Las Baleares no pueden, ni queremos que esté exenta de las garantías constitucionales por el manejo bastardo de cuatro beatos más incrédulos que nosotros: nadie será molestado por sus opiniones religiosas; todo español tiene derecho de emitir sus ideas y publicarlas. Ese es el tema del combate glorioso al que invitamos á todos los hombres libres con motivo del caso inaudito de Felanitx.

En Mallorca hay un grupo, con significación oficial, y éste es el abuso, que cautelosamente acecha el momento de perseguir, con las apariencias de legalidad, toda garantía constitucional. Se aprovecha de las leyes para torcerlas y dirijirlas contra la soberanía del Estado, el poder de las Cortes, la independencia de la Justicia. Son unos rezagados de la civilización; unos contemporáneos de Torquemada que se han olvidado de morir, son restos de la crueldad teológica de la Mallorca del siglo 17, que celebraba el 1.º de Mayo y la fiesta de la Santísima Trinidad con torturas y muertes de inocentes.

El pobre Alonso, en el año de 1675, fué quemado vivo porque no había hecho mal á nadie.

Con una sencillez que oprime el corazón del que lo lee, se expresa un testigo que presenció esa fiesta de caníbales.

«...y estigué pertinaz en ser judío, que no bastaren quantos calificadors y perseguidores santos y doctos lo predicaren á que es convertis, dient sempre quell no feia agravi á ningú, y que no havia fet procura á algú perque el baptisasen, y así lo cremaren viu».

En la época moderna, durante muchos años el clero de Mallorca fué inexorable. Sometió á la sociedad mallorquina á una sangría suelta y al despojo de sus riquezas á sus legítimos dueños. En el espacio de ciento setenta y siete años celebró más de veinte autos de fe, no todos con pena capital, pero sí todos con la confiscación de bienes de los penitenciados.

En los cuatro de 1679, en que todos los procesados fueron reconciliados, el valor de los bienes confiscados se estimaron en un millón y medio de libras y los censos y rentas en cincuenta mil.

Los años de 1515, 1540, 1585, 1588, 1613, 1634, 1645, 1675, 1679, 1688 y 1691, fechas en que se encendieron las hogueras inquisitoriales en nuestra ciudad, fechas de muerte y saqueo, nos enseñan hasta que punto fué inútil para la humanidad de Mallorca el nacimiento de Cristo y su gloriosa muerte, así como «el nuevo mandamiento» que trajo á ese mundo; y cuán necesaria era una nueva revolución moral.

En el mes de Marzo de 1691 sufrieron el auto 27 penitentes. Pero el mes de Mayo de este mismo año fué horrible. Día 1.º de Mayo, mes de las flores y mes de María, hubo auto con 24 *relajados*, que equivale á decir reos de muerte, y circunstancia especialmente impía, los dos tercios lo componían mujeres. Porque se arrepictieron, se les dió garrote. Los agarrados llevaban tres años de prisión, incomunicados rigurosísimamente del mundo: 30 mil personas presenciaron el espectáculo, lo que también equivale á decir que concurrió la población del campo, pues en el domingo anterior se publicó esa obligación en la misa mayor de todas las parroquias.

Día 6 de Mayo, otro auto; y día 2 de Julio otro; total 37 ejecuciones, solo 37 porque «la Iglesia no tiene sed de sangre».

Todos fueron quemados, unos después de haberles dado garrote, otros *de viu en viu*. ¿Bienes? confiscados todos.

No crea el lector que esas crueldades se hiciera á puerta cerrada. Al contrario, la fiesta comenzaba un día antes con una procesión de todos los conventos y parroquias. Los salmos cantados por ese cortejo de fanáticos, las luces de los cirios, las cruces de las parroquias con fundas moradas, el ruido de las campanas que doblaban á difunto, la asistencia de todos los notables de la ciudad, el Virrey, los Jurados, la Audiencia, los familiares rodeando el estandarte de la Inquisición, los caballeros forzados, los frailes calificados á caballo, los balcones, miradores y ventanas colgados con damascos y vistosas cortinas, los arcos de arrayán (*murta*) en diferentes puntos, y éste esparcido por el suelo, como si se tratase de celebrar el Corpus, ó la Encarnación del Señor... con todo eso se difundía el terror por toda la ciudad y se la preparaba para el siguiente día, entregando la turba embrutecida á los pies del catafalco inquisitorial y del horrible brasero.

¿Cómo, después del terrorífico espectáculo hubiese podido quedar ni un ápice de sensibilidad, ni al menestral sesudo, ni á la ingénuo virgen, ni á la plebe? El ejemplo del Obispo, del Virrey, de los oidores, de los magistrados de la ciudad, de los nobles y funcionarios de escalera abajo, de las sonrientes y frescas damiselas, ¿no era una garantía para el que tuviese la osadía de sentir la natural repugnancia que levanta en todo entendimiento sano la injusticia, la crueldad, el tormento y el horror de la carne viva chamuscada, no era una garantía de que aquello era justo, cristiano y hasta caritativo?

Sin embargo, en medio de esa teatral abyección, la conciencia humana, con su enérgica protesta tenía quien la representase. Incorruptible, inexorable como corresponde al destino que le ha señalado la naturaleza, el reo se erguía ante toda la ciudad, ante todo el mundo, y aún sintiendo el calor de las llamas y dentro de ellas, era pertinaz, quería ser hereje, no quería abdicar de ser hombre, interrumpía la prescripción del derecho humano ante la barbarie legal y llegaba hasta el martirio.

¡Morir quemado! ¿Habeis pensado lo que esto significa para el dolor físico? ¡Morir quemado, qué horror para el sentimiento moral! ¡Morir quemado, interrumpir la comunión de sus descendientes! ¡Morir quemado, abandonar sus bienes, no á sus hijos, sino á esos lobos feroces que se están gozando con la agonía de la víctima!

El auto de fe (¡que horrible blasfemia!) de 6 de Mayo de 1691 fué particularmente cruel. Dióse garrote antes de entregarlos al fuego á 34 víctimas. Se quemaron dos arcas de huesos, que ni los últimos se libraban de la persecución y pérdida de bienes, y fueron también quemadas 5 estatuas, es decir cinco desgraciados que pudieron escapar huyendo.

Pero en ese auto tres seres humanos sufrieron el suplicio de las llamas estando vivos. Las peripecias y los accidentes del holocausto nos son conocidos por un escritor que ha pasado á la historia.

Fueron entregados al fuego 34 reos, 3 fueron quemados vivos por judíos impenitentes, á saber, Rafael Valls, Rafael Taronjí, y Catalina Taronjí... «al ver estos de cerca la llama comenzaron á mostrar furor forcejando á toda rabia por desprenderse de la argolla, lo que consiguió Taronjí, aunque ya sin poderse tener, y cayó de lado sobre el fuego».

«La Catalina al lamerla las llamas gritó repetidas veces que la sacaran de allí, aunque siempre pertinaz en no querer invocar á Jesús».

«Valls, al llegarle la llama se defendió,

se cubrió y forcejó como pudo hasta que no pudo más. Estaba gordo y encendido en el interior de manera, que aún cuando no llegaban las llamas, ardían sus carnes como un tizón, y rebentando por medio se le cayeron las entrañas.

Eso, compañeros, se quiere resucitar. Nuestro compañero está destinado, en la intención clerical, á ser nueva víctima de la Inquisición. No se le aplicará pena de fuego, más modestos en esta y más solapados los nuevos inquisidores, piden una pena correccional para vengar á Dios, á ese Dios de los autos de fe de mil seiscientos noventa y uno, de una injuria; y más tiranos que Tiberio que decía que las ofensas á los Dioses sólo á estos correspondía el vengarlas, quieren que el poder judicial se preste á esta persecución.

Pero han olvidado: que el blasfemar, que la blasfemia no es delito, que lo que es blasfemia para unos, es un juicio perfectamente lícito para otros, y cuya emisión los socialistas procuraremos que sea cumplida.

## DE ARTA

Según nos comunican, la Sociedad Federación Obrera de Artá celebrará la fiesta del 1.º de Mayo con el siguiente programa:

La víspera del 1.º de Mayo á las 8 y media de la noche fuegos artificiales y serenata frente al local de la Sociedad, cuya fachada estará adornada é iluminada.

Día 1.º de Mayo á las 6 de la mañana diana por la banda de música que dirige el profesor D. José Rodríguez.

A las ocho de la mañana saldrá del domicilio de la Sociedad, una manifestación con la bandera de la misma, y una carroza alegórica, dentro de la cual el Orfeón cantará La Internacional y la Marsellesa de la Paz, recorriendo las principales calles de la población acompañada de la banda de música.

A las 8 de la noche se dará una velada literaria, en la cual se recitarán algunas poesías alusivas al 1.º de Mayo, acabando la fiesta con un mitin.

## Campaña pro-Queraltó

Asturias también oyó la voz del ilustre, del bueno, del noble Queraltó. También aquí, en este rincón de la Península, donde dioses no nos conocen creen que la diosa Libertad no tiene adoradores, latieron fuertemente los corazones, juntáronse las manos, hirvió de entusiasmo la sangre y del pueblo generoso, de los partidos radicales, de las Sociedades obreras, de cuanto representaba honradez y vida y nobleza salió un ¡viva Queraltó! que llevaba dentro la condenación del fanatismo religioso, la más enérgica flajelación á los cobardes, á los malvados, á los inquisidores modernos, que, en nombre de Dios y para salvar las almas, profanan la Ciencia, denigran la profesión y deshonoran el siglo.

El caso de Queraltó pone á bajo nivel el nombre de España. En el Patronato antituberculoso de Barcelona reina el obscurantismo. Allí la ciencia y el amor al prójimo y hasta la caballerosidad pugnan por vivir y no pueden. Según el ilustre doctor, el verdaderamente ilustre porque es libre, porque es esclavo de la Ciencia, porque es hombre

de sano corazón y de ideales modernos; según Queraltó, en ese Patronato, para salvar las almas, se arranca la piel de los condenados ante Dios y se les arranca en operación cruenta, dolorosa, sin usar los medios que la anestesia proporciona, haciendo así que el hombre, operado tan bárbaramente, levante sus ojos al cielo pidiendo auxilio y fin á tanto suplicio y á tanto dolor. Y después, para que la obra inquisitorial y fanática sea más bochornosa para este país; para que nuestro nombre de españoles sea maldito por la civilización y el progreso; para que Europa entera certifique de que en España jamás las grandes revoluciones de otros generosos pueblos han hecho mella; ahí está impreso, en letra de molde, el elogio á la barbarie, al salvajismo, á la crueldad, anatematizados, malditos, flajelados por el buen Queraltó, que lo hace, según él, en nombre de la Ciencia, de la santa Ciencia, que no será libre, que no será respetada, que no será diosa, hasta que los hombres hayan podido establecer un régimen social en que no tenga vida el egoísmo, en que la maldad no tenga asiento, en que los corazones latan sólo á impulsos de la bondad, de la belleza y del arte.

Diez años de destierro sufre Queraltó, los sufrirá, no por haber calumniado, que los hechos son ciertos, sino por haber injuriado á los que se creen hombres de ciencia y no son más que adocados del fanatismo.

Por eso cuando gritamos ¡viva Queraltó! quisimos decir: ¡vivan los hombres libres, soldados dignos de la Ciencia libertada, y sucumban, en el cieno de su miseria y de sus odios, los que, deshonorando su profesión, acuérdanse del alma, olvidando el cuerpo, olvidando la vida, la santa vida, que es después de todo la que han de hacer alegre y culta los amantes de la Naturaleza! ¡Viva Queraltó!

## En Gijón

De todos los trabajadores son bien conocidas las causas de la persecución que sufre el doctor D. Jaime Queraltó, con motivo de sus denuncias contra el Patronato Antituberculoso de Barcelona.

Consiguió éste que por tal causa al doctor Queraltó se le condenase á diez años de destierro, y desde entonces viene dedicándose el perseguido á recorrer toda España exponiendo en mitins al pueblo las atrocidades cometidas por el clerical Patronato barcelonés.

En Gijón se preparó uno de dichos actos, celebrándose el domingo 13 en el teatro-circo de los Campos Eliseos. En él tomaron parte todos los partidos progresivos y elementos obreros de la localidad, adhiriéndose al mismo todos los casinos y centros democráticos gijoneses y algunos otros de la provincia.

En representación de las entidades organizadoras hablaron varios oradores exponiendo y comentando el caso del doctor Queraltó.

Finalmente, el doctor Queraltó pronunció un vibrante discurso, poniendo de relieve la obra de los sectarios clericales barceloneses, que se capacitan de ejercer la beneficencia, procuran solamente atraer á su comitión á los elementos obreros que militan en el campo radical, halagándolos con dádivas.

Cantó á la vida, dedicando elocuen-

tes párrafos á la vida sana, fuerte, creadora de hombres robustos, para que estos puedan cumplir el verdadero fin que la Naturaleza encomienda al ser humano; y pintó una ciudad ideal donde, con todas las debidas condiciones higiénicas, fuera posible el desarrollo pleno de la vida física, y se respirase á pleno pulmón.

Con viriles acentos afirma que de esto es lo que debe preocuparse la humanidad y no de una vida ultraterrena que nadie ha probado que hemos de vivir.

La concurrencia, bastante numerosa, aplaudió á todos los oradores, especialmente al doctor Queraltó.

## En Oviedo

Malas noticias le habían dado de este pueblo al eminente doctor. Creía, y así lo hizo él saber en su maravilloso discurso, que en Oviedo no había libertad, anticlericalismo ni pueblo. Que aquí no había más que curas, beatas, damas de estropajosa, hombres que están en la vela nocturna y maridos calzonazos.

Cuando el ilustre hombre se presentó en escena acompañado de las comisiones representativas de la decencia política y de la y vió nuestro producción hermoso coliseo lleno de gente, y oyó ovación cariñosa, entusiasta, colosal, en sus ojos expresivos y penetrantes vimos radores del estómago é instrumentos el reflejo de la satisfacción del alma y la esperanza en el restablecimiento de la justicia.

A los que sienten envidia ó maldad por este pueblo ovetense, y le calumnian, hay que decirles, para que no se les olvide más, que aquí hay corazones muy liberales que silban á Cierva, que apostrofan los políticos traidores; pero que dan entusiasmo, valor, energía, cariño á los hombres que como Queraltó se ponen al servicio de la ciencia y de la libertad.

El grandioso mitin estaba presidido por el Presidente del Circulo Radical de Oviedo, que en breves y bien sentidas frases explicó el objeto de la reunión.

Hicieron uso de la palabra Marcelino Suárez, por el Comité Pro-presos; Pedro Sierra, por la Comisión organizadora; el Sr. Muñoz de Diego, por la Conjunción republicano-socialista; Teodomiro Menéndez, por el Centro de Sociedades Obreras de Oviedo; el Sr. Buyla y Godino, por el Partido federal, y el Dr. Queraltó, en nombre de la Justicia.

Todos estuvieron elocuentes, todos condenaron el clericalismo, todos cantaron himnos á la rebeldía y todos recibieron calurosas ovaciones.

Cuando se levantó á hablar Queraltó el pueblo se ovacionó. Su discurso, que quisiéramos publicar íntegro, es una condenación del salvajismo realizado en el Patronato, es un grandioso canto á la Naturaleza y á la vida, es una oración soberbia que electriza á los oyentes y nos hace gritar y aplaudir entusiasmados. Queraltó, hablando y sintiendo como habla y como siente, honra á una clase y á un pueblo.

En su discurso dijo: ¡Qué importa que me persigan y me alejen de mi familia, de mis enfermos, de mis afectos todos. Aún muerto, mis huesos protestarán contra el salvajismo, contra la barbarie, que en vida condeno y condenaré!

Y después, hablando de la beneficencia, dijo que es inútil, que á más hospitales, á más asilos, á más sanatorios, más enfermos, más seres agobiados, más hombres debilitados por el trabajo por las privaciones y por la miseria. Para hacer una humanidad sana, robusta, viril, hay que acercarse á la madre tierra, hay que dar menos valor á las bibliotecas y hay que desposeerse de prejuicios religiosos, é ir al campo, á la vida, á la salud, á sentir el amor, el más grande y el más sublime afecto que el hombre puede sentir.

Y cuando terminó de hablar Queraltó oyo de nuevo ovacionarle y aplaudirle de tal modo que el ilustre hombre se adelantó cuatro ó cinco veces á las candilejas á saludar y agradecer al pueblo ovetense el cariñoso recibimiento que le había dispensado.

«La Aurora Social», modestamente, se adhiere á la obra civilizadora de Queraltó: por ver en él al hombre de ciencia que, matando los prejuicios sociales y olvidando su bienestar particular, es hoy heraldo de progreso y anatema del rutinarismo y del crimen.

(De La Aurora Social de Oviedo)

## Primero de Mayo

*Pues hoy, holgando, podemos cantar en vez de ir al tajo; con voz festiva cantemos al trabajo.*

*¿Qué es el Trabajo?... Es del cielo un don sagrado y divino con que Dios nos toma el pelo por lo fino.*

*Es labor, de amor ungida, que viene de prole en prole... Es lo que hace amar la vida... (Por el ole.)*

*Es el esfuerzo sublime; la labor continua y blanda que nos honra, nos redime y...nos cansa.*

*Es el sudar de mil modos... Son los mil esfuerzos santos que realizan, para todos, unos cuantos.*

*Son los afanes prolijos que, en este vivir obrero, jamás pasaron los hijos de Montero.*

*Es la salud sin engaño. Es la higiene que ahorra males... Es morir á los cien años... sin dos reales.*

*Es demandar «los tres ochos», mientras los ricos, más lanches, se toman (y con biscochos) los tres quince».*

*Es, en fin, la gran primada, que hoy debe, ya conocida, ser, en lugar de cantada, corregida.*

*Alzad, pues, voces y codos dando este grito oportuno: «¡Aquí ó trabajamos todos ó ninguno!»*

*Ante el molesto trabajo, seamos todos iguales... P ¡a ver cuándo van al tajo Camillas y los Pidales!*

LUIS DE TAPIA

**Nuestros abonados y habituales lectores no pudieron recibir con oportunidad el número del 1.º de Mayo de EL OBRERO á causa de un accidente de máquina. El número salió casi todo inútil para el reparto. Hoy subsanamos esta falta involuntaria repitiendo la tirada.**

PALMA DE MALLORCA  
Imprenta Colectivista.—Sindicato, 12